

## ARTÍCULOS

---

### LA EXPLORACIÓN DEL ÁRTICO POR LOS VIKINGOS.

Augusto Conte de los Ríos  
Universidad de Murcia  
[augusto.conte@um.es](mailto:augusto.conte@um.es)

**Resumen:** Los vikingos fueron los primeros europeos en navegar en las peligrosas aguas del Atlántico Norte. El misterio de Vinland ha intrigado a generaciones de investigadores. Las 'Sagas' nos cuentan cómo se adentraron por el Círculo Polar Ártico y el Paso del Noroeste. Estas son las únicas fuentes sobre estas navegaciones y con frecuencia no son muy fiables, ya que fueron transmitidas oralmente y difieren unas de otras. Se han encontrado extraños objetos en el norte de Canadá, cuyos orígenes están envueltos en un velo del misterio. Los dos más importantes han sido la Piedra de Kensington y el Mapa de Vinland. Demostraremos científicamente la falsedad de estas dos evidencias y la falta de pruebas sustanciales que demuestren la navegación vikinga a poniente de Groenlandia. Finalmente destacaremos la figura de los vikingos como expertos navegantes.

**Palabras clave:** Ártico, vikingos, descubrimiento, Vinlandia, navegación, gente del norte, brújula solar, Paso del Noroeste.

**Title:** THE ARTIC EXPLORATION BY THE NORSEMEN.

**Abstract:** The Vikings were the first europeans that sailed through the dangerous North Atlantic waters. The Vinland's mystery has intrigued generations of researchers. The 'Sagas' tell us how the Vikings had sailed into the Arctic Circle and the Northwest Passage. These are the only sources we have left but they aren't very reliable as they were based on oral stories that were told by the Vikings. Strange objects have been found in northern Canada, whose origins are wrapped in a veil of mystery. Two of the most important that were found are the Kensington Stone and the Vinland Map. We will demonstrate scientifically the falsity of these two evidences and the lack of substantial clues of the Viking navigation to the west of Greenland. Finally we will review the figure of the Vikings as expert navigators.

**Keywords:** Artic, Vikings, discovery, Vinland, navigation, Norsemen, sundial, Northwest Passage.

### 1. Introducción

La historia del Ártico y el Paso del Noroeste está vinculada en el subconsciente de todo el mundo, a la historia de los vikingos y a la saga de los hombres del norte o

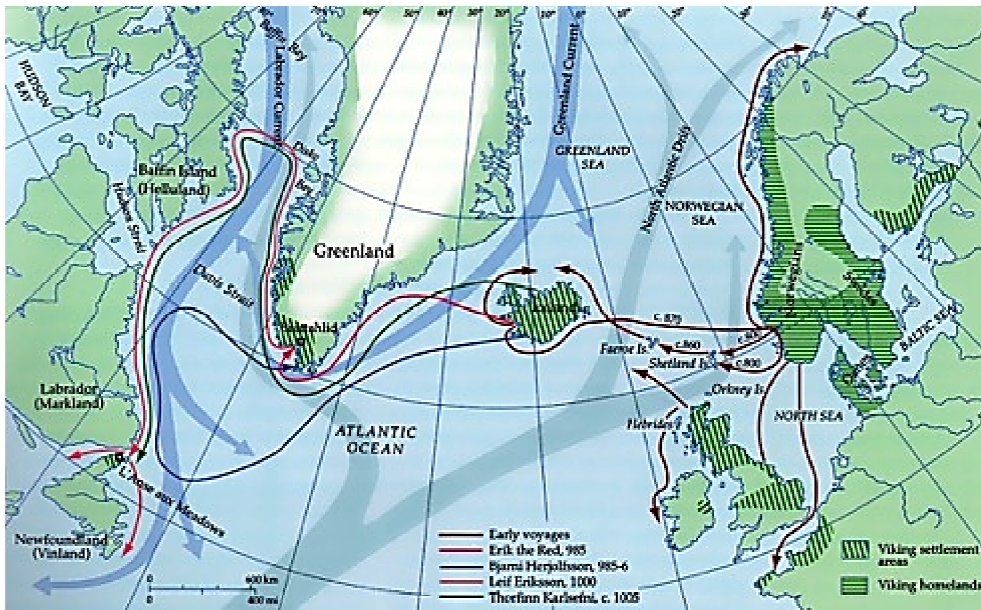
---

Recibido: 27-01-2017  
Aceptado: 30-01-2017

**Cómo citar este artículo:** CONTE DE LOS RÍOS, Augusto. La exploración del Ártico por los vikingos. *Naveg@mérica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas* [en línea]. 2017, n. 18. Disponible en: <<http://revistas.um.es/navegamerica>>. [Consulta: Fecha de consulta]. ISSN 1989-211X.

*norsemen*<sup>1</sup>. Muchos expertos siguen creyendo que fueron ellos los primeros europeos en pisar el continente americano, sembrando las dudas sobre Colón. La tendencia es aceptar la hipótesis de que fueron los vikingos los primeros europeos que llegaron a América.

Este tema es apasionante, no es fácil imaginarse ni a los vikingos, ni a Cristóbal Colón atravesando a ciegas el Atlántico. Sin duda, los vikingos fueron grandes navegantes, pero fue Colón el primero en dar el salto a la navegación oceánica de altura, comprometiendo su vida y confiándola tan sólo al binomio de un astrolabio y unas tablas astronómicas.



**Ilustración 1:** Reconstrucción de los viajes según las Sagas en el siglo X y XI (Universidad de Brandeis).

Según cuentan las sagas de Erik “el Rojo” y de los groenlandeses, tras establecerse al oeste de Groenlandia, se inicia la exploración del Paso del Noroeste<sup>2</sup>. Bjarni Herjólfson, un mercader que navegaba entre Islandia y Groenlandia, perdió el rumbo, llegando a un territorio mucho más al oeste. Herjólfsson describió el territorio a Leif Erikson, quien exploró el área con mayor detalle y fundó un pequeño asentamiento, llamado Leifbundir. Las sagas describen tres áreas separadas descubiertas durante esta exploración: Hellulandia, que significa ‘tierra de las piedras planas’; Marklandia, territorio cubierto por bosques; y Vinlandia o ‘tierra de las viñas’, que estaba algo más al sur de Marklandia. Fue en Vinlandia donde se estableció el asentamiento descrito en las sagas<sup>3</sup>.

Todos los intentos por navegar en esta zona, durante muchos siglos, terminaron en rotundos fracasos. Los ingleses mandaron numerosas expediciones en el siglo

<sup>1</sup> Hombres del norte o nórdicos es un concepto historiográfico que identifica en su conjunto al grupo humano escandinavo que hablaban el Old Norse como idioma nativo.

<sup>2</sup> MCMANIS, D. R. The Traditions of Vinland. *Annals of the Association of American Geographers*. 1969, v. 59, n. 4, p. 808.

<sup>3</sup> *Ibid.* p. 813 y 814.

XVI<sup>4</sup>, cuando ya nadie dudaba de la redondez de la Tierra, y ninguna fue capaz de llegar muy lejos. Tenemos el caso de las expediciones de los Cabotos<sup>5</sup>, Juan y su hijo Sebastián, John Davis y Martin Frobisher. Los portugueses también lo intentaron con los hermanos Miguel y Gaspar Corte Real. Los franceses también hicieron sus intentos con Giovanni da Verrazano, Jacques Cartier y más tarde Champlain<sup>6</sup>. Todos fracasaron y tuvieron que pasar siglos para conseguir atravesar el Paso del Noroeste<sup>7</sup>.



**Ilustración 2:** Copia del Manuscrito del Atlántico Norte dibujado en 1579 por Sigurd Stéfansson, realizada por Thordur Thorlakson en 1690 (Biblioteca Real de Copenhague).

Pero no es hasta el siglo XVII cuando verdaderamente nos adentramos en el Paso del Noroeste con Hudson y Munk, esperando hasta el siglo XX para descubrir que Groenlandia era una isla y que el Paso del Noroeste era una realidad, eso sí, ya con otros medios que no estaban disponibles en el siglo X<sup>8</sup>.

Este artículo viene a desmontar la teoría de que los vikingos fueron los primeros europeos en dar el salto al continente americano, primero por las escasas pruebas que existen y, en segundo lugar, por los numerosos casos de pruebas falsificadas que han querido forzarnos a creer en la teoría de los vikingos como los primeros

<sup>4</sup> QUINN, D. B. Edward IV and exploration. *The Mariner's Mirror*. 1935, v. 21, n. 3, p. 276.

<sup>5</sup> Giovanni Caboto, llamado en castellano Juan Caboto y en inglés John Cabot, fue un comerciante, navegante y explorador genovés considerado como uno de los primeros europeos de la época moderna en llegar en 1497 a la parte continental de Norteamérica. Su hijo Sebastián llegaría a ser piloto mayor en Sevilla.

<sup>6</sup> ALLEN, J. L. From Cabot to Cartier: The Early Exploration of Eastern North America, 1497-1543. *Annals of the Association of American Geographers*. 1992, v. 82, n. 3, pp. 500-521.

<sup>7</sup> STONE, A. J. On the North West Passage and the Circumnavigation of America. *Bulletin of the American Geographical Society*. 1903, v. 35, n. 2, pp. 143-147.

<sup>8</sup> CLURE, R. M. Discovery of the North-West Passage. *The Journal of the Royal Geographical Society of London*. 1854, v. 24, pp. 240-245.

Europeos que llegaron a América<sup>9</sup>.

## 2. Los vikingos y Groenlandia

El dominio de los mares por los Vikingos se suele establecer entre los siglos VIII y X. Podemos decir que fueron protagonistas de la primera expansión marítima europea en el Atlántico Norte, colonizando Islandia en el año 874<sup>10</sup>. Sólo nos han llegado noticias de la exploración y colonización de nuevas tierras en el Atlántico occidental gracias a las ‘Sagas’<sup>11</sup>, transmitidas de forma oral durante generaciones y finalmente recogidas por escrito durante los siglos XIII y XIV.



**Ilustración 3:** Erik “el Rojo” en una publicación de 1688 de Arngrimur Jonsson (Colección Fiske Icelandic).

En 982 Erik “el Rojo”, alcanza el sur de Groenlandia, con un grupo de compañeros y funda la primera colonia vikinga. Se postula con la posibilidad de que alcanzaran la costa atlántica de Canadá en esa época, pero la realidad es que después de las expediciones de Erik “el Rojo”, los viajes a las costas del Atlántico occidental fueron interrumpidos, dedicando todos los esfuerzos a la expansión de Islandia<sup>12</sup>.

La colonización de Groenlandia, se produce gracias al poder de convencimiento de Erik “el Rojo”; en el año 985 condujo a una flota de 25 barcos en demanda de

<sup>9</sup> MARCUS, G. F. The navigation of the Norsemen. *The Mariner's Mirror*. 1953, v. 39, n. 2, pp. 112-131.

<sup>10</sup> Ibid. p. 131.

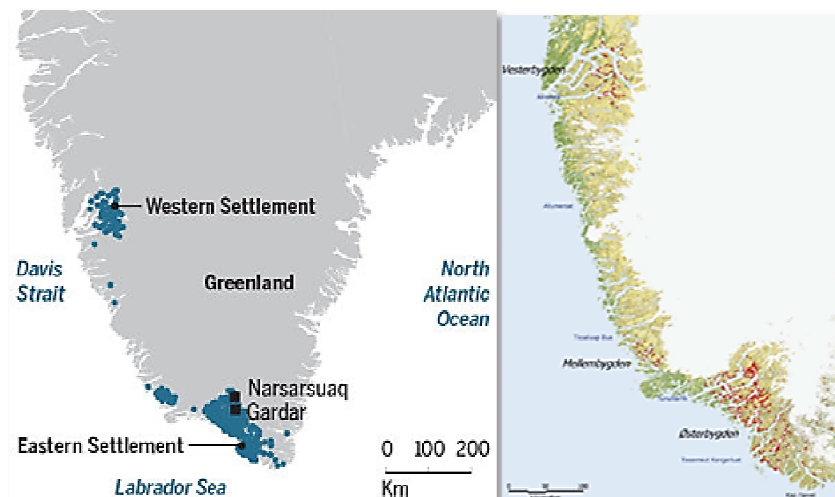
<sup>11</sup> Las ‘Sagas’ Nórdicas son narraciones en prosa producidas principalmente en Islandia, de origen casi en su totalidad anónimo, aunque con notables excepciones. Según señala Borges: “Este arte empezó siendo oral, oír cuentos era uno de los pasatiempos de las largas veladas de Islandia”.

<sup>12</sup> NANSEN, F. The Norsemen in America. *The Geographical Journal*. 1911, v. 38, n. 6, pp. 560-562; MARCUS. Op. cit., p. 117 y 569; GODFREY, W. S. Vikings in America: Theories and Evidence. *American Anthropologist*. 1955, v. 57, n. 1, p. 43.



Groenlandia<sup>13</sup>. A bordo iban alrededor de 500 hombres y mujeres, junto con los animales domésticos que le servirían para vivir, y el resto de enseres necesarios para fundar una colonia<sup>14</sup>.

De los 25 barcos sólo llegaron 14 a su destino, no se ha encontrado ningún resto de naves vikingas. La colonia de vikingos se concentró en dos asentamientos principales, el más grande era el de levante o *Eystrbyggð*, este se encontraba cerca de la punta sur de Groenlandia; el otro era el de poniente o *Vestribyggð*, situado cerca de la actual Nuuk. Los colonos vivían de la cría de ganado y la caza. Entre los productos exportados de Groenlandia el más interesante era el marfil de las morsas.



**Ilustración 4:** Asentamientos vikingos de Oriente y Occidente en Groenlandia, siglo X y XV (Gobierno de Groenlandia).

Después de sobrevivir durante casi cinco siglos en Groenlandia, llegó el día en que no quedó ni un solo nórdico. El cambio climático no fue el único obstáculo, su mayor sustento económico, se hundió, disminuyendo el comercio con Groenlandia. Entre otras cosas, Europa demandaba menos dientes de morsa por la entrada de marfil que se comercializaba desde otras zonas y también por el resto de productos alimenticios, obtenidos de la caza y más fáciles de obtener en Islandia.

<sup>13</sup> Desde la publicación en 1837 de la evidencia literaria de la historicidad de los viajes, se han propuesto y debatido hipótesis para la interpretación de las sagas, origen y autenticidad de reliquias, esquemas para los viajes e identificación de sitios.

<sup>14</sup> MCMANIS. Op. cit., p. 800.



**Ilustración 5:** Ruinas de la iglesia vikinga de Hvalsey en el Asentamiento Oriental (Gobierno de Groenlandia).

Los arqueólogos se preguntan todavía hoy como pudo desaparecer completamente cualquier rastro de vida de los vikingos de Groenlandia en el siglo XV. Las teorías apuntan a un posible conflicto con los *inuit* o con los balleneros vascos<sup>1516</sup>. La peste negra se descarta, lo mismo que otras plagas que habrían dejado pistas. La opción que cobra más fuerza, es la caída del comercio unido a una falta de adaptación a unas condiciones tan duras como las de Groenlandia. Los expertos siguen buscando la causa de que abandonasen sus colonias y no volvieran nunca más.

Lo que no hay duda es que dejaron atrás una serie de ruinas entre las que podemos destacar: la iglesia de Thodhilde, la casa comunal adyacente, la residencia episcopal en Garðar y la iglesia en Hvalsey<sup>17</sup>, cerca de Qaqortoq. Se calcula que la comunidad vikinga en su máximo apogeo estaba formada por unas 6.000 personas<sup>18</sup>.

### 3. ¿Qué evidencias tenemos de su llegada a América?

En 1960 el arqueólogo danés Jørgen Meldgaard y los noruegos Helge Ingstad y su esposa Anne Stine Ingstad estaban buscando evidencias arqueológicas de presencia vikinga en Terranova y Labrador, en un pequeño pueblo llamado L'Anse

---

<sup>15</sup> Después de 400 años en vigor, la ley no escrita que permitía matar vascos en Islandia ha sido revocada. Recuperado de <<http://www.abc.es/cultura/20150428/abci-islandia-matar-vascos-201504281245.html>>. (Consultado el 17/1/17).

<sup>16</sup> DE ZULUETA, J. The Basque whalers: The source of their success. *The Mariner's Mirror*. 2000, v. 86, n. 3, p. 264.

<sup>17</sup> La Iglesia de Hvalsey (en danés: *Hvalsø Kirke*) son las ruinas de una antigua iglesia escandinava, que se sitúa en el fiordo de Hvalsey (*Qaqortukuloq*), no lejos de Qaqortoq, la ciudad más grande del sur de Groenlandia.

<sup>18</sup> MCGOVERN, T. H. The Archaeology of the Norse North Atlantic. *Annual Review of Anthropology*. 1990, v. 19, p. 343.

aux Meadows<sup>19</sup> encontraron deformaciones en tierra que se podían asemejar a casas vikingas<sup>20</sup>. Vemos abajo una reconstrucción vikinga en L'Anse aux Meadows.



**Ilustración 6:** Reconstrucción viviendas en L'Anse aux Meadows (Vincent Ko Hon Chiu).

Los restos de material de construcción y los artefactos encontrados podrían hacernos pensar que se trataba de una edificación de estilo islandés, parecida a las primeras de Groenlandia del siglo XI, pero no hay restos humanos ni enterramientos. Estos hallazgos de ser ciertos, confirmarían a L'Anse aux Meadows como el primer asentamiento europeo conocido en América.

Tras siete años de excavación del matrimonio noruego de los Ingstads, y otros cuatro años de trabajo intensivo adicional de un equipo del *Canadian Parks Service* dirigido por Birgitta Wallace, el resultado final fue un conjunto muy pequeño de piezas que fueron datadas por carbono 14 en el año 1.000, pero como hemos dicho antes, se trata de una evidencia demasiado pequeña para asegurar la presencia de vikingos en América del Norte.

Además de este asentamiento en Terranova, se han descubierto una serie de artefactos de procedencia nórdica dispersados en diferentes sitios arqueológicos, vinculados a la cultura esquimal *inuk*<sup>21</sup> en Canadá y en el estado de Maine. Por ejemplo, en Goddard (Maine) se encontró un penique nórdico, moneda que sólo se había visto en el oeste de Islandia. La teoría que se ha barajado es que la moneda procede del comercio costero y para nada implica una llegada de vikingos hasta un lugar tan lejano como Maine<sup>22</sup>.

---

<sup>19</sup> Canadá ha recreado un poblado 'vikingo' en el sitio arqueológico de *L'Anse aux Meadows*. Recuperado de <<http://www.canadianmysteries.ca/sites/vinland/lanseauxmeadows/indexen.html>>. (Consultado el 17/1/17).

<sup>20</sup> MCGOVERN. Op. cit., p. 337

<sup>21</sup> Los *inuit* es un nombre común para los distintos pueblos esquimales que habitan las regiones árticas de América. La palabra significa «el pueblo» (en inuktitut, *inuit*), el singular es *inuk*, que significa «hombre» o «persona».

<sup>22</sup> MCKUSICK, M. On American Prehistory and Foreign Coinage. *Current Anthropology*. 1980, v. 21, n. 5, p. 675 y 676.



**Ilustración 7:** Piezas descubiertas en el asentamiento de L'Anse aux Meadows (BBC).

La mayor concentración de restos vikingos, presentes en asentamientos esquimales, fuera de Groenlandia, se encuentran en Ellesmere, ciudad próxima a Thule<sup>23</sup> en Montreal. Las excavaciones realizadas por Peter Schledermann y Karen McCullough han localizado objetos como paños y restos de una armadura de malla. Un artículo reciente de McGhee revisa estas pruebas y concluye que “es probable que todos estos objetos, procedan del intercambio comercial entre los *inuit* y los vikingos en Groenlandia”<sup>24</sup>.

#### 4. ¿Cómo pudieron llegar al Ártico los Vikingos?

Durante siglos, la navegación hacia Groenlandia se basó en la tradición oral y en la experiencia; para cruzar el Atlántico los nórdicos se guiaban por las experiencias acumuladas y transmitidas de forma oral por los viajeros que les hubieran precedido.

Las direcciones de navegación se transmitían de generación en generación y rara vez se escribían. Los vikingos realizaban navegación de cabotaje y deducían su posición por los accidentes geográficos “*pasaréis tan cerca de las islas Shetland que quizás podáis verlas en días despejados*”.

---

<sup>23</sup> Tule es el nombre de una base polar fundada en Groenlandia por Knud Rasmussen en 1910 al norte de la bahía de Baffin. No confundir con la isla ficticia de Thule, término usado en las fuentes clásicas para referirse a un lugar, generalmente una isla, en el norte lejano.

<sup>24</sup> MCGHEE, R. Contact between Native North Americans and the Medieval Norse: A Review of the Evidence. *American Antiquity*. 1984, v. 49, n. 1, p. 5 y 6.



**Ilustración 8:** Tira de sellos de las Islas Feroes con los instrumentos de navegación utilizados por los vikingos (Faroe Islands Posta).

Las ‘Sagas’ no mencionaban instrumento alguno para mantener la latitud. Hace setenta años, un equipo de arqueólogos descubrió una pieza enterrada bajo un convento medieval en el fiordo de Uunartoq (Groenlandia). Le llamaron el disco de ‘Uunartoq’. Al principio, creyeron que se trataba solo de un adorno vikingo roto. Investigaciones posteriores trabajaron sobre la hipótesis de que pudiera ser parte de una brújula rudimentaria, pero las pruebas no fueron concluyentes.



**Ilustración 9:** Disco de ‘Uunartoq’ (Søren Thirslund).

El disco ‘Uunartoq’ podría ser un *solskuggerfjol*, plancha de sombra solar, instrumento utilizado por los marinos de la Isla Feroe en el siglo XVII y XVIII<sup>25</sup>. El *solskuggerfjol* era un disco de madera con un gnomon ajustable en el centro que se podía elevar bajar según el momento del año. En la superficie, unos círculos concéntricos de diámetro cada vez mayor indicaban la altitud del Sol en una latitud particular.

<sup>25</sup> MARCUS. Op. cit., p. 559.





**Ilustración 10:** Solskuggferjol o brújula solar de las Islas Feroe (internet).

La búsqueda de los asentamientos vikingos en Vinlandia mencionados en la saga de Erik “el Rojo” y en la saga de groenlandeses ha generado mucha literatura barata<sup>26</sup>, llena de falsificaciones que sólo han tratado de demostrar la llegada de los vikingos a América, antes que Colón.

## 5. El Mapa de Vinlandia y la Piedra de Kensington

El día 12 de octubre de 1965, la Universidad de Yale en Estados Unidos, publicó un mapa fechado en el año 1440 al que se le llamó el “mapa de Vinlandia”<sup>27</sup>. El mapa de Vinlandia es un mapamundi presumiblemente datado en el siglo XV<sup>28</sup> y copiado de un original del siglo XIII. Su importancia radicaría en que, además de mostrar África, Asia y Europa, representa Vinlandia y la Bahía de Baffin. Existen, sin embargo, serias dudas sobre su autenticidad<sup>29</sup>, sobre todo tras el estudio de la tinta con la que fue trazado<sup>30</sup>.

---

<sup>26</sup> Existen multitud de libros pseudo científicos que quieren demostrar la teoría del Descubrimiento de América por los Vikingos. Existen indicios, pero son poco concluyentes. Por el contrario, existen muchas pruebas falsas sobre las que se ha apoyado esta teoría. Las más conocidas y que han generado más controversias, son las que se analizan en el siguiente punto.

<sup>27</sup> SKELTON, R. A. y CRONE, G. R. The Vinland Map. *The Geographical Journal*. 1966, v. 132, n. 2, p. 450.

<sup>28</sup> PAINTER, G. D. The Matter of Authenticity. *The Geographical Journal*. 1974, v. 140, n. 2, p. 192.

<sup>29</sup> A la hora de analizar un documento antiguo de cara a establecer su autenticidad, además de las pruebas de su posesión ininterrumpida y referencias en otras obras acreditadas de su existencia, están los análisis puramente científicos que permiten realizar pruebas al pergamino, a la tinta, a la encuadernación y otros aspectos accidentales como pueden ser la actividad de determinados insectos, rastros de polen y otras sustancias. McCrone examinó el Mapa de Vinlandia y llegó a la conclusión de que existía rastros de tinta que no se correspondía con la época (McCrone e McCrone, 1974). Posteriormente sus estudios fueron refutados por Baynes-Cope (Baynes-Cope, 1974). Los análisis químicos identificaron óxido de titanio o anastasa, un pigmento artificial del siglo XX y que constituye uno de los principales ingredientes de la tinta.

<sup>30</sup> MCCRONE, W. C. y MCCRONE, L. B. The Vinland Map Ink. *The Geographical Journal*. 1974, v. 140, n. 2, pp. 212-214.

El mapa fue descubierto junto con un códice, el *Historya Tartarorum* (Historia de los Tártaros). Un manuscrito de indudable autenticidad al que en algún momento se le adosó el mapa de Vinlandia. Este códice nos describe la historia y las costumbres de los mongoles y parece ser una versión temprana de las memorias de Giovanni da Pian del Carpine, fraile franciscano que en 1245 hizo un viaje a Karakórum.

El mapa se encontró en 1957 y fue donado por Paul Mellon en 1965 a su actual propietario, la Universidad de Yale. Podría tratarse de la primera cartografía de América, siempre y cuando no fuera falso. Además, el mapa incluía un pequeño texto en latín, en la zona superior izquierda del pergamino, que hablaba de la expedición de Bjarni y Leif Ericson<sup>31</sup>:

«...por voluntad de Dios, y después de un largo viaje desde Groenlandia hacia las regiones más remotas del sur del océano occidental, navegando entre los hielos, los compañeros Bjarni y Leif Erikson hallaron una nueva tierra desconocida, muy fértil, en la que encontraron parras cargadas de uvas, a la que llamaron Vinlandia».

El tal Bjarni se cree que sería Bjarni Herjolfson, que aparece citado en la saga de los groenlandeses como el primer europeo que habría avistado las costas de América a finales del siglo X. Leif Erikson sería uno de los posibles hijos de Erik el “el Rojo” al que se atribuye la cristianización de Groenlandia. El texto añade que ambos, tras crear un asentamiento en “*la tierra de las vides*”, recibirían la visita de Erik “*legado de la Sede Apostólica y obispo de Groenlandia*”<sup>32</sup>.

El relato encajaba con las sagas nórdicas, motivo por el cual el mapa pasó a formar parte de la Biblioteca Beinecke de libros raros y manuscritos de Yale<sup>33</sup>. El mapa puede constituir la representación cartográfica más antigua de Norteamérica, además de considerarse una prueba contundente para demostrar el desembarco de los Vikingos cinco siglos antes que Cristóbal Colón.

Al parecer, el códice *Hystoria Tartarorum* fue originalmente propiedad de un comerciante de libros italiano afincado en la Ciudad Condal, llamado Enzo Ferrajoli<sup>34</sup>. Enzo había ofrecido vendérselo a Irving Davis en Londres que a su vez, se lo vendería al Museo Británico de Londres. En el museo declinaron la opción de compra porque vieron rara la oferta y existían dudas de su origen. Finalmente en 1957, Laurence Witren, librero de New Haven (Conneticut), compra el códice y se lo vende a la Universidad de Yale. Posteriormente en el año 1958, Thomas Marston, bibliotecario de Yale y amigo de Witten, compra a Irving Davis un segundo códice, el

---

<sup>31</sup> El texto que aparece en el Mapa de Vinlandia es el siguiente: “*Volente deo post longu iter ab insula Gronelanda per meridiem ad reliquas extremas partes occidentalis oceani mans iter facientes ad austru inter glacies byarnus et leiphus erissonius socij terram nouam uberrima videlicet vinifera inuenerunt quam Vinilanda [? or Vimlanda] insula appellauerunt*”.

<sup>32</sup> El texto que aparece en el Mapa de Vinlandia es el siguiente: “*...postea versus Gronelanda[m] redit ad orientem hiemale[m] diende humillima obediencia superiori volu[n]tati processit*”.

<sup>33</sup> Biblioteca Beinecke de libros raros y manuscritos de Yale. Recuperado de <<http://pab.pa.upc.edu/es/shared/pdfs/biblioteca.pdf>>. (Consultado el 17/1/17).

<sup>34</sup> DE TENA, T. L. The Influence of Literature on Cartography and the Vinland Map. *The Geographical Journal*. 1966, v. 132, n. 4, pp. 515-518.

*Speculum historiale.*



**Ilustración 11:** Mapa de Vinladia (Biblioteca Beinecke, Universidad de Yale).

Este códice también termina en la Universidad de Yale y ayuda a probar la posible autenticidad de ambos códices, ya que, si bien en un principio existían dudas de la procedencia del primer códice, el *Hystoria Tartarorum*, el vínculo entre los dos manuscritos y el mapa ayudó a datarlos. Un grupo de investigadores británicos realizó un primer estudio, examinando los tres documentos<sup>35</sup>. Se realizó un completo análisis científico, efectuando diferentes pruebas al pergamino, a la tinta, a la encuadernación y a otros elementos que pudiesen ayudar a determinar el vínculo entre ellos y su datación histórica, como por ejemplo la presencia de orificios provocados por las larvas de determinados insectos, las manchas, rastros de polen y otras sustancias.

El pergamino del mapa es fechado en el año de 1440 por medio de la prueba del carbono catorce y se vincula a las exploraciones vikingas del siglo X, ya que se encuentran representados los territorios de Terranova y la entrada al Estrecho de Davis. El mapa llama poderosamente la atención al representar a Groenlandia como una isla y con una forma extremadamente parecida a su forma real. Recordemos que no fue hasta 1892 cuando el explorador norteamericano Robert Peary<sup>36</sup> explora las costas más septentrionales de Groenlandia y establece que es una isla.

Tanto la escritura del mapa, que recordaba a la realizada por el experto jesuita en geografía medieval Padre Josef Fischer (1858-1944), como el latín empleado, que no se correspondían con un mapa del siglo XV, hacen sospechar de su

<sup>35</sup> BAYNES-COPE, A. D. The Scientific Examination of the Vinland Map at the Research Laboratory of the British Museum. *The Geographical Journal*. 1974, v. 140, n. 2, pp. 208-211.

<sup>36</sup> Robert Edwin Peary, oficial de la US Navy, nacido en Cresson, Pensilvania, el 6 de mayo de 1856. En 1886 realizó su primera expedición a Groenlandia, internándose 160 kilómetros en la gran isla. En 1891, la Academia de Ciencias de Filadelfia le encargó guiar una nueva expedición hasta la extremidad norte de Groenlandia. En esta expedición, Peary alcanzó en trineo tirado por perros los 82° de latitud. Peary alegó haber sido la primera persona en llegar al Polo Norte.

falsificación. Así mismo, se observó que el códice *Hystoria Tartarorum* parecía del siglo XV, pero su encuadernación era del siglo XIX.

El mapa no terminaba de encajar, los agujeros de las larvas de los gusanos, que presentaban ambos códices coincidían, pero no así los del mapa que parecían mucho más modernos. El mapa presentaba un estilo diferente a cualquier otro mapa medieval<sup>37</sup>. Por último, lo que vino a reforzar las sospechas de la falsedad del libro, fueron las pruebas realizadas a la tinta del mapa<sup>38</sup>. El pergamino presentaba dos tintas diferentes, una de grafito de color negro y otra amarilla. Es la tinta amarilla la que levantó las mayores sospechas. El estudio de esta tinta, determinó con exactitud la presencia de un derivado del dióxido de titanio en forma de anatasa relativamente raro en estado natural y que fue sintetizado a partir de 1923<sup>39</sup>.

La pista de ambos códices nos lleva a España, donde Torcuato Luca de Tena los relaciona con un mismo volumen, presente en la Exposición Histórico-Europea de Madrid de 1892<sup>40</sup>. Según el catálogo de la exposición, se trataba de un mismo volumen que contenía ambos códices, uno de los muchos elementos aportados por la Archidiócesis de Zaragoza. Por el contrario, el catálogo no menciona la presencia de ningún mapa. Además, se sabe que Enzo Ferrajoli, recordemos que ofreció el códice *Hystoria Tartarorum* en 1957, fue declarado culpable de haber robado manuscritos de la biblioteca de la catedral de la Archidiócesis de Zaragoza en la década de 1950.

Enzo tenía el material necesario a mano y sabía que el pergamino del códice pasaría la prueba de carbono 14, porque el libro era verdaderamente de esa época. No sabemos quién realizó el mapa con una línea de tinta de color amarillo y luego con mucha habilidad añadió otra negra sobre la amarilla para enmascararla. La falsificación, era casi perfecta, incluso se había insertado el mapa entre dos pergaminos auténticos de la época medieval, la *Hystoria Tartarorum* y el *Speculum Historiale*. Curiosamente los tres artículos provenían de la misma persona. El pergamino es verdadero y el dibujo es falso. Un falsificador con mucha capacidad que simplemente se aplicó a dibujar en un pergamino viejo. No existe un registro ininterrumpido de los dueños de los artículos, pero se sospecha del Padre Josef Fischer<sup>41</sup>.

De este modo se resuelven todas las especulaciones sobre el origen de los manuscritos y del pergamino utilizado para falsificar el mapa. Pero al final daba igual la falsificación, el interés de muchos por defender la presencia de los vikingos en Canadá antes de la llegada de Colón, ha hecho que el valor del mapa se haya elevado a más de 22 millones de euros, a pesar de ser falso.

---

<sup>37</sup> QUINN, D. B. The Vinland Map and the Historian. *The Geographical Journal*. 1974, v. 140, n. 2, p. 198.

<sup>38</sup> MCCRONE y MCCRONE. Op. Cit., p 212.

<sup>39</sup> Ibid. p 214.

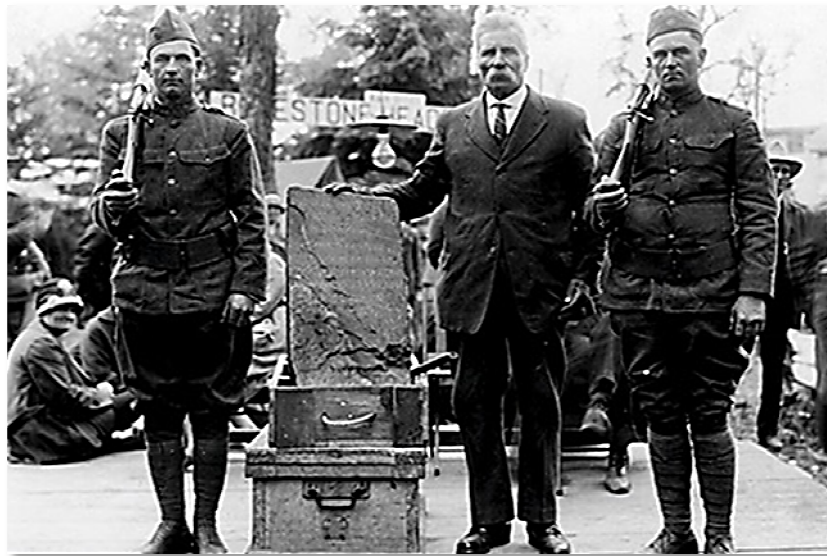
<sup>40</sup> Exposición Histórico-Europea. Recuperado de <http://www.man.es/man/estudio/publicaciones/historia-museo/1893-Exposicion>. (Consultado el 17/1/17)

<sup>41</sup> HARVEY, P. D. A. The Vinland Map, R. A. Skelton and Josef Fischer. *Imago Mundi*. 2006, v. 58, n. 1, pp. 95-99.



Veamos otro ejemplo de falsificación, este ya en 1898, justo en plena guerra Hispano Americana. Supuestamente, un emigrante sueco Olof Öhman dijo haber hecho un descubrimiento sensacional en su granja cerca de Kensington, Minnesota<sup>42</sup>. Se trataba de una piedra plana con una inscripción rúnica realizada supuestamente por el propio Öhman<sup>43</sup>: "Ocho godos y 22 noruegos en un viaje de exploración de Vinlandia al oeste (..) año 1362"<sup>44</sup>.

La inscripción pretende atestiguar una expedición vikinga a Minnesota en 1362<sup>45</sup>. Una pieza plana con forma de lápida, realizada con roca basáltica gris, una de las duras piedras sedimentarias de origen glaciar más común de la región de Minnesota. Presenta un formato similar a una lápida de un cementerio rural sueco. Había una serie de runas grabadas en una cara y en el borde de la lápida. Bellamente trabajada, el texto parecía atestiguar una expedición vikinga en América del Norte, que acabó en tragedia<sup>46</sup>.



**Ilustración 12:** Olof Öhman con su piedra rúnica falsa que 'descubrió' en Minnesota en 1898 (Star Tribune).

La piedra recordemos fue encontrada por un sueco, orgulloso de su herencia escandinava, lo que aumentó las sospechas acerca de su origen. El lenguaje en el que está escrito era mezcla de noruego, sueco y algo que parecía inglés antiguo<sup>47</sup>. Sin embargo, en esa época, suecos y noruegos eran feroces enemigos, por lo que parece improbable que hubiesen sido socios en una expedición de esa naturaleza.

<sup>42</sup> STRUIK, D. J. The Kensington stone mystery. *The Mathematics Teacher*. 1964, v. 57, n. 3, p. 167.

<sup>43</sup> La inscripción pretende ser un registro definitivo de las exploraciones nórdicas. Hubo un debate interminable sobre la autenticidad de la piedra, pero el consenso de expertos e investigadores lo clasificaron literalmente como uno de los más clamorosos engaños del siglo XIX, responsabilizando a Öhman como autor de una falsa y burda falsificación.

<sup>44</sup> El texto original es el siguiente: "8 göter ok 22 norrmen po opdagelsefärd fro Vinland of vest".

<sup>45</sup> WILLSON, C. C. A Lawyer's View of the Kensington Rune Stone. *Minnesota History Bulletin*. 1917, v. 2, n. 1, p. 16 y 17.

<sup>46</sup> HAGEN, S. N. The Kensington Runic Inscription. *Speculum*. 1950, v. 25, n. 3, p. 327.

<sup>47</sup> Ibid.p. 332; STRUIK. Op. cit., p. 167.



Las conclusiones a las que llegamos es que existe mucho interés por intentar demostrar que los vikingos fueron los primeros navegantes en el ártico y los primeros europeos en pisar el continente americano, pero las pruebas que tenemos son muy escasas.

## 6. La cartografía del Círculo Ártico en la época del Descubrimiento

Para ver exactamente qué se conocía justo al final de la colonización de los Norsemen en Groenlandia, nos hemos fijado en las cartas o representaciones cartográficas más próximas que existen de esa época.

Empezamos con la Carta de Juan de la Cosa, primera carta que recoge la primera representación de las tierras descubiertas por Cristóbal Colón en 1492. En este caso aparece una representación de Islandia y de una serie de islas mal definidas entre las que se encuentra la famosa isla de San Brandán<sup>48</sup>.



**Ilustración 13:** Parte de la carta de Juan de la Cosa correspondiente al Círculo Polar Ártico (Museo Naval de Madrid).

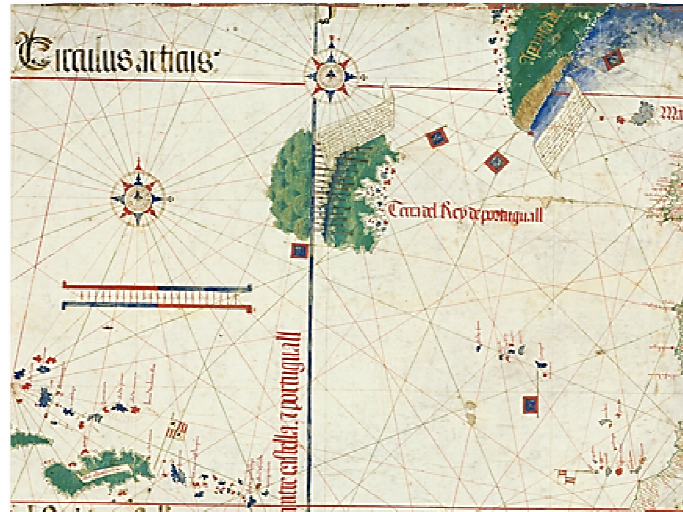
La carta se encuentra fechada en 1500 y se puede observar como recoge las noticias de los descubrimientos del primer viaje de Juan Caboto, los viajes de Colón, el de Ojeda, Vesputio y el del propio Juan de la Cosa en 1499<sup>49</sup>.

El otro mapa contemporáneo que tenemos es el conocido como la Carta de Cantino, donde podemos apreciar la representación de Groenlandia y Terranova. Ambas se encuentran correctamente representadas en altura o latitud, pero incorrectamente en longitud. Se trata de un problema típico de esa época donde todavía no se había resuelto el problema del cálculo de la longitud. También se

<sup>48</sup> Brénainn, Brénaínd, Brandán, Brandano, Breandán, Borondón, Brendán... son unas pocas de las muchas formas que los diferentes manuscritos medievales han recogido el nombre del abad irlandés que protagonizó uno de los periplos medievales más difundidos en este periodo y el más famoso de la cultura gaélica de todos los tiempos, la *Naugatio Sancti Brendani*.

<sup>49</sup> MARTÍN-MERÁS, L. La Carta de Juan de la Cosa: interpretación e historia. *Monte Buciero*. 2000, n. 4, pp. 71-86.

observan representadas una serie de islas ficticias que serían representadas en toda la cartografía de ese siglo.



**Ilustración 14:** Parte de la Carta de Cantino correspondiente al Círculo Polar Ártico (Biblioteca Estense, Modena).

La siguiente carta que tenemos es la conocida como Carta de Colón o Paris. Esta obra proporciona un registro detallado de los descubrimientos y asentamientos portugueses, identificados por banderas, por las costas de África hasta llegar al Cabo de Buena Esperanza. En la carta también aparece una bandera del Reino de Castilla situada sobre el de Granada, por lo que podemos datarla próxima a enero de 1492.



**Ilustración 15:** Parte de la Carta de Paris correspondiente al Círculo Polar Ártico (Biblioteca Nacional París).

Dos elementos caracterizaron el imaginario europeo sobre el Atlántico en el siglo XV, la abundancia de islas y la existencia de monstruos marinos. Los portulanos del XIV XV abarcaban no sólo las islas Canarias, Azores, Madeira, sino también una serie de islas fabulosas en el Atlántico, cuyos nombres encontramos repetidos en América, pues los conquistadores llevaron consigo sus fantasías geográficas.



**Ilustración 16:** Silueta de la isla de San Borondón, fotografiada en 1958 por M. Rodríguez Quintero (Diario ABC).

Entre ellas estaban Brasil, San Brandán y Antillia, también conocida como de la Isla de las Siete Ciudades, islas legendarias del Atlántico que aparecieron recurrentemente en toda la cartografía del siglo XVI, lo mismo que la isla de Thule o Frislandia que se confundían con Islandia. Estos territorios fantásticos permanecen en la cartografía hasta un siglo después del viaje de Colón e incluso en el caso de la Isla de San Borondón, llegando al imaginario canario del siglo XX<sup>50</sup>.

## 7. Conclusiones

La búsqueda de los asentamientos vikingos en América está llena de falsos rumores y de pruebas arqueológicas inconsistentes. Nos llegan continuamente noticias de falsos hallazgos arqueológicos de restos de esta civilización por toda América<sup>51</sup>, restando protagonismo a la hazaña de Cristóbal Colón. Por el contrario, vemos como la prensa nacional publica estas noticias, sin plantearse la más mínima duda, haciendo creer a los españoles cualquier noticia que vaya en contra de Colón y de nuestra historia.

La prueba arqueológica de una presencia nórdica en Terranova, que salió a la luz en 1961 con el descubrimiento de un asentamiento de casas césped y talleres en L'Anse aux Meadows es muy escasa. Este tipo de casa, aun siendo la típica vivienda nórdica, es muy parecida a las que son construidas por los esquimales y otros pueblos nativos de América.

El matrimonio noruego Ingstad, muy comprometido con la historia de los pueblos nórdicos, estaban convencidos de que lo que había encontrado era Vinland<sup>52</sup>. Otros

---

<sup>50</sup> La «octava» isla canaria ha sido divisada por muchos, cartografiada y fotografiada. Incluso hay quien asegura haber estado en ella pese a que nunca se ha demostrado su existencia.

<sup>51</sup> Los restos que se encuentran suelen ser objetos aislados y pueden proceder del comercio. Véase por ejemplo la noticia del *Abc* sobre otro artefacto descubierto después de 50 años en la Isla Baffin. Recuperado de <<http://www.abc.es/cultura/20141226/abci-vikingos-america-descubren-evidencias-201412261319.html>>. (Consultado 30-12-16).

<sup>52</sup> Las 'Sagas' que nos hablan de las regiones exploradas al sureste de Groenlandia, de donde partieron los navegantes, mencionan especialmente tres zonas geográficas: Helluland, zona

no estaban tan seguros. Téngase en cuenta que sólo han aparecido unos pocos restos y estos pueden haber llegado a través del comercio. La descripción de las 'Sagas' sobre Vinlandia tampoco coincide, parece que está demasiado al norte para ser el paraíso del que se hablaba como la 'Tierra del Vino'.

También hemos visto la falsedad de la Carta de Vinlandia, el sensacionalismo que rodeó la publicación del Mapa de Vinlandia fue desafortunado en varios aspectos. En primer lugar, la sugerencia de que Colón no hubiera sido el primer europeo en llegar a América. Esto es tan claramente incorrecto que no necesita ninguna negación en este artículo. En segundo lugar, restó importancia al resto de evidencias de procedencia vikingas encontradas en Groenlandia.

La astronomía permitió dar el salto a la navegación de altura, es entonces cuando perdemos de vista la costa y empezamos a situarnos auxiliados por las estrellas y el Sol. Para ello era necesario conocer la altura de los astros y tener una buena estima. Los elementos necesarios fueron la aguja, la ampollita, el cuadrante y el astrolabio, aparte de una buena dosis de enseñanza y tratados astronómicos, en donde destacan los autores españoles<sup>53</sup>.

Se sabe que los vikingos conocían el movimiento de las estrellas, pero no se ha encontrado ninguna evidencia de que pudieran medir las alturas de los astros como Colón. El disco de 'Uunartoq' sería la única evidencia, pero en las 'Sagas' no se hace referencia a este instrumento y recordemos, son la fuente principal de las exploraciones vikingas. El uso de brújulas solares está muy restringido, principalmente debido a las condiciones climáticas desfavorables y a los ángulos de elevación de los astros extremadamente altos. La sombra del gnomon se alarga rápidamente cuando el sol se aproxima al horizonte, mientras que se acorta cuando se eleva y se acerca al cenit. Incluso en las altas latitudes, las brújulas de sol necesitan de un gnomon muy delgado y alto, con unos diales muy grandes para proporcionar una buena lectura<sup>54</sup>.

Las dos fuentes más importantes sobre la historia de la navegación de los vikingos por el Ártico, son la saga de los groenlandeses y la saga de Erik "el Rojo". El tema esencial de estas dos obras es el descubrimiento nórdico de América. Las dos sagas son a veces mutuamente contradictorias, aunque, cuando esto es así, debemos tender a preferir la saga de los groenlandeses, que es la más antigua de las dos y, en general, la más fiable.

Estas evidencias, sin embargo, son insuficientes para dejar perfectamente claro que alrededor del año 1000 hubo varias expediciones por dentro del Circulo Ártico entre América del Norte y Groenlandia. La saga de los groenlandeses habla de

---

montañosa rocosa, sin árboles y con muchos zorros árticos; Markland, un país menos montañoso y con bosques; y por último la mítica Vinlandia que se suponía al sur de Markland.

<sup>53</sup> TORRES LÓPEZ, C. La Casa de Contratación de Sevilla (1503-1790): centro de investigación náutica. *Beresit: Revista Interdisciplinar científico-humana*. 2007, n. 7, pp. 149-158.

<sup>54</sup> HEGEDÜS et al. Could Vikings Have Navigated under Foggy and Cloudy Conditions by Skylight Polarization? On the Atmospheric Optical Prerequisites of Polarimetric Viking Navigation under Foggy and Cloudy Skies. *Proceedings: Mathematical, Physical and Engineering Sciences*. 2007, v. 463, n. 2080, p. 1092.

cuatro de esas expediciones, la saga de Erik el “Rojo” sólo de dos. En ambas sagas hemos visto que se hablan de tres nuevos territorios: Hellulandia, que significa ‘tierra de las piedras planas’; Marklandia, territorio cubierto por bosques; y Vinlandia o ‘tierra de las viñas’, más al sur de Marklandia.

Los muchos intentos que se han hecho para localizar evidencias en Norte de América, deben de filtrarse y asegurarse mucho para evitar más falsificaciones. Por tanto, podemos concluir que la evidencia científica de la navegación de los vikingos en el Círculo Polar, próximo al Paso del Noroeste, es muy escasa para tenerla como cierta. Los restos que se encuentran suelen ser objetos aislados y pueden haber llegado por el intercambio comercial de los vikingos con los pueblos esquimales del Norte de América y Groenlandia<sup>55</sup>.



**Ilustración 17:** Tira de sellos de las Islas Feroes sobre el Descubrimiento que muestra la llegada de Colón y Erikson a América (Faroe Islands Posta).

Los vikingos se merecen nuestra admiración por su gran destreza como navegantes, pero el Paso del Noroeste precisó de muchos siglos para poder ser descubierto.

## 8. Bibliografía

ALLEN, J. L. From Cabot to Cartier: The Early Exploration of Eastern North America, 1497-1543. *Annals of the Association of American Geographers*. 1992, v. 82, n. 3, pp. 500-521.

BAYNES-COPE, A. D. The Scientific Examination of the Vinland Map at the Research Laboratory of the British Museum. *The Geographical Journal*. 1974, v. 140, n. 2, pp. 208-211.

<sup>55</sup> MCGOVERN. Op. cit., p. 343.



- CLURE, R. M. Discovery of the North-West Passage. *The Journal of the Royal Geographical Society of London*. 1854, v. 24, pp. 240-245.
- DE TENA, T. L. The Influence of Literature on Cartography and the Vinland Map. *The Geographical Journal*. 1966, v. 132, n. 4, pp. 515-518.
- DE ZULUETA, J. The Basque whalers: The source of their success. *The Mariner's Mirror*. 2000, v. 86, n. 3, pp. 261-271.
- GODFREY, W. S. Vikings in America: Theories and Evidence. *American Anthropologist*. 1955, v. 57, n. 1, pp. 35-43.
- HAGEN, S. N. The Kensington Runic Inscription. *Speculum*. 1950, v. 25, n. 3, pp. 321-356.
- HARVEY, P. D. A. The Vinland Map, R. A. Skelton and Josef Fischer. *Imago Mundi*. 2006, v. 58, n. 1, pp. 95-99.
- HEGEDÜS, R. [et al.]. Could Vikings Have Navigated under Foggy and Cloudy Conditions by Skylight Polarization? On the Atmospheric Optical Prerequisites of Polarimetric Viking Navigation under Foggy and Cloudy Skies. *Proceedings: Mathematical, Physical and Engineering Sciences*. 2007, v. 463, n. 2080, pp. 1081-1095.
- MARCUS, G. F. The navigation of the Norsemen. *The Mariner's Mirror*. 1953, v. 39, n. 2, pp. 112-131.
- MARTÍN-MERÁS, L. La Carta de Juan de la Cosa: interpretación e historia. *Monte Buciero*. 2000, n. 4, pp. 71-86.
- MCCRONE, W. C. y MCCRONE, L. B. The Vinland Map Ink. *The Geographical Journal*. 1974, v. 140, n. 2, pp. 212-214.
- MCGHEE, R. Contact between Native North Americans and the Medieval Norse: A Review of the Evidence. *American Antiquity*. 1984, v. 49, n. 1, pp. 4-26.
- MCGOVERN, T. H. The Archaeology of the Norse North Atlantic. *Annual Review of Anthropology*. 1990, v. 19, pp. 331-351.
- MCKUSICK, M. On American Prehistory and Foreign Coinage. *Current Anthropology*. 1980, v. 21, n. 5, pp. 675-676.
- MCMANIS, D. R. The Traditions of Vinland. *Annals of the Association of American Geographers*. 1969, v. 59, n. 4, pp. 797-814.
- NANSEN, F. The Norsemen in America. *The Geographical Journal*. 1911, v. 38, n. 6, pp. 557-575.

- PAINTER, G. D. The Matter of Authenticity. *The Geographical Journal*. 1974, v. 140, n. 2, pp. 191-194.
- QUINN, D. B. Edward IV and exploration. *The Mariner's Mirror*. 1935, v. 21, n. 3, pp. 275-284.
- QUINN, D. B. The Vinland Map and the Historian. *The Geographical Journal*. 1974, v. 140, n. 2, pp. 194-199.
- SKELTON, R. A. y CRONE, G. R. The Vinland Map. *The Geographical Journal*. 1966, v. 132, n. 3, pp. 448-450.
- STONE, A. J. On the North West Passage and the Circumnavigation of America. *Bulletin of the American Geographical Society*. 1903, v. 35, n. 2, pp. 143-147.
- STRUIK, D. J. The Kensington stone mystery. *The Mathematics Teacher*. 1964, v. 57, n. 3, pp. 166-168.
- TORRES LÓPEZ, C. La Casa de Contratación de Sevilla (1503-1790): centro de investigación náutica. *Beresit: Revista Interdisciplinar científico-humana*. 2007, n. 7, pp. 149-158.
- WILLSON, C. C. A Lawyer's View of the Kensington Rune Stone. *Minnesota History Bulletin*. 1917, v. 2, n. 1, pp. 13-19.